

IDEALAB
Por un campo más innovador, competitivo y sostenible
Universidad Ean & Fundación Alpina

¿Cómo podemos aumentar la capacidad y disponibilidad de agua, en las comunidades de la Alta Guajira (corregimiento de Nazareth) para fortalecer su productividad y mejorar sus condiciones de vida?

La Fundación Alpina es el laboratorio social para la inclusión y productividad rural sostenible en Colombia. Como laboratorio social identificamos y afrontamos retos complejos del desarrollo rural en Colombia con la participación activa de diferentes actores: comunidades, sector público, academia, empresas, organismos internacionales, entre otros.

Los retos identificados los concentramos en tres grandes apuestas de trabajo:

- Apuesta productiva, es decir, fortalecer capacidades con las familias, organizaciones y comunidades rurales para que desarrollemos sistemas agroalimentarios sostenibles.
- Apuesta de conocimiento, con todas las experiencias con la población y los resultados de los proyectos realizados en territorios, generamos instrumentos y compartimos aprendizajes al servicio de todos.
- Apuesta país, el gran objetivo es impactar en el desarrollo rural sostenible en todo Colombia, de manera que los hallazgos y aprendizajes de los proyectos escalen e incidan en las políticas públicas del país.

Nuestro gran diferencial es que como laboratorio social tenemos la capacidad de experimentar, construir y co-crear con múltiples actores, todos trabajando con un propósito común: transformar la vida de familias, comunidades y organizaciones del sector rural.

En la Fundación Alpina no nos quedamos en proyectos, generamos cambios relevantes y conocimiento para construir país desde lo rural. Por eso nuestro gran propósito es trabajar para transformar la vida de familias, comunidades y organizaciones del sector rural, a través de proyectos productivos que son evaluados y sistematizados, para que los aprendizajes se puedan replicar, escalar y contribuir a mejorar políticas públicas e impactar a más comunidades rurales.

La Fundación realiza una labor independiente de la cadena de valor de Alpina desde 2008, para lograr mayor autonomía en la promoción de diferentes líneas productivas y diversidad agropecuarias.

Desde la creación la Fundación Alpina ha hecho presencia en 56 municipios de 8 departamentos en Colombia, actualmente ejecuta proyectos en 35 municipios de 3 departamentos: La Guajira, Cauca y Cundinamarca. Impactando a 2.288 pequeños productores y 39 asociaciones en líneas agrícolas y pecuarias. Nuestros productos insignias son: Autonomía alimentaria, modelos demostrativos, fortalecimiento organizacional, productividad y reforestación ambiental y promoción de equidad de género.

Alta Guajira Productiva

La Fundación Alpina acompaña el departamento de La Guajira desde el inicio de sus actividades, ubicada a 1.000 kilómetros de distancia de la capital colombiana. Se caracteriza por ser la región más septentrional del país, suelo seco, con paisajes desérticos y también propenso a sequías. Tiene una extensión de 20.848 km² y se encuentra dividida en tres subregiones: La Baja, Media y Alta Guajira, en esta última se ubica el municipio de Uribia con 168.286 habitantes quienes componen el 38% de la población indígena Wayuu. Uribia tiene veintiún (21) corregimientos o veredas, cuyos centros poblados más densos son Nazareth, Puerto Estrella, Siapana y Cabo de la Vela.

Desde mediados del 2020 se desarrolla el proyecto Alta Guajira Productiva en nueve (9) comunidades y 195 familias ubicadas en Nazareth, municipio de Uribia – Alta Guajira-. Se reconocen como indígenas de la etnia wayuu. De las autoridades tradicionales encuestadas para cada comunidad el 25% son mujeres y el 75% son hombres. El 87.5% de las comunidades tienen reconocimiento por parte del Ministerio del Interior.

En la caracterización inicial de dichas comunidades identificamos que ninguna comunidad cuenta con los servicios públicos (alcantarillado, acueducto, energía, recolección de basuras, telefonía, internet). Aunque algunas comunidades disponen de diferentes fuentes de agua, tan solo una comunidad realiza tratamiento de agua ya sea por planta desalinizadora o potabilizadora. La principal energía o combustible que usan para cocinar es la leña, la madera o el carbón de leña con un 98.96% seguido del carbón mineral. El 67.37 % no hace ninguna actividad para tratar el agua.

Por otro lado, respecto a instituciones educativas, tan solo una comunidad cuenta con una institución de educación básica primaria. Respecto a puestos de salud, ninguna comunidad posee algún puesto en su territorio. El 79,30% de los miembros del hogar saben leer y escribir y el 36,86% estudia actualmente. Se encontró que el 35.25% de los miembros del hogar están en condición de retornados o migrantes. La edad promedio de los miembros es de 28 años.

Las comunidades reportan tener alimentos para autoconsumo, aunque solo para el 25% de la comunidad corresponde a más del 40% del total de sus alimentos. Sólo el 60% dice que algunas veces obtienen un remanente que pueden vender para generar algún tipo de ingreso. De las viviendas que reportan tener una unidad productiva, el producto principal es Tomate con el 37.93%, seguido de Maíz con un 15.52%, y frijol con un 10.34%. Sobre manejo ambiental, tan solo el 1.74% de las viviendas reportan tener un punto ecológico para separación de basuras y ninguna tiene biofabricas ni siembras árboles para establecer sistemas silvopastoriles. Las comunidades han tenido huertas en promedio hace 4 años y los principales productos que se han sembrado tradicionalmente son: Maíz, frijol, patilla, yuca, ahuyama y melón. El 20.21% de los hogares manifestaron haber vivido una situación de desplazamiento por situación política entre los años de 2013 a 2020.

El proyecto ha logrado el desarrollo de unidades productivas mediante la instalación de huertas integrales, incrementando la productividad, los ingresos, la autoproducción y el autoconsumo, garantizando disponibilidad de agua para las unidades productivas durante los 12 meses del año.

